

Roberto J. Beltrán Neira

Profesor emérito, Profesor extraordinario
investigador. Facultad de Estomatología. Universidad
Peruana Cayetano Heredia.

El viaje del conocimiento

Beltrán-Neira RJ. El viaje del conocimiento. Rev Estomatol Herediana. 2010; 20(3):179.

La extraordinaria capacidad intuitiva de nuestro poeta mayor, César Vallejo, muestra las etapas por las que transita un nuevo conocimiento hasta incorporarse en nuestra mente. Su poema ESTE PIANO VIAJA PARA ADENTRO del libro TRILCE. (Tr. XLIV) se anticipa en veinte años a los desarrollos de la psicología cognitiva. Una posible interpretación de este poema nos señala los distintos momentos por los que pasa un nuevo conocimiento hasta alcanzar un lugar en la mente.

En seguida transcribimos los versos del poema (en negrita), seguidos del comentario interpretativo correspondiente.

Este piano viaja para adentro, viaja a saltos alegres.

El Yo viaja gozoso hacia el subconsciente con un nuevo conocimiento.

Luego medita en ferrado reposo, clavado con diez horizontes.

El subconsciente recibe el nuevo conocimiento y reflexiona con asegurada tranquilidad y autonomía.

Adelanta. Arrástrase bajo túneles, más allá, bajo túneles de dolor.

Sigue adelante y encuentra que el trabajo del subconsciente no es fácil, se produce entre sombras y dolores.

...bajo vértebras que fugan naturalmente.

Las sombras y los dolores que acompañan a la reflexión del subconsciente impulsan la fuga del Yo. (En ciertas circunstancias el nuevo conocimiento se pierde sin llegar a ser incorporado).

Otras veces van sus trompas, lentas ansias amarillas de vivir, van de eclipse, y se espulgan pesadillas insectiles.

En otras ocasiones el Yo no huye, deseoso de vivir enfrenta y expulsa los temores.

...ya muertas para el trueno, heraldo de los génesis.

Vencidos los temores el Yo escucha el trueno que anuncia la incorporación del nuevo saber, se hace la luz.

Piano oscuro ¿a quién atisbas con tu sordera que me oye, con tu mudez que me asorda?

El Yo se interroga a sí mismo sobre lo ocurrido y reconoce que ha oído a pesar de su sordera y no obstante el estruendo de los silencios. Diálogo interior tortuoso, oscuro, doloroso pero imprescindible.

Oh pulso misterioso.

El Yo siente el misterio de lo ocurrido. El aprendizaje mismo es un misterio de la mente.

Este poema, cargado de metáforas extraordinarias -baste re leer el último verso- nos ayuda a comprender cómo, todo verdadero aprendizaje es el resultado de un curso laborioso donde el Yo con el nuevo conocimiento se vuelca hacia el subconsciente para afirmar la incorporación del nuevo saber. Como profesores o alumnos de una carrera profesional debemos reconocer el difícil transe que es el aprendizaje, pero también, que la recompensa es el anuncio de una creación, puesto que todo aprendizaje es una re-creación. No es un calco memorístico del conocimiento sino una incorporación personal que lo enriquece y lo hace propio. Quienes piensan que entre la ciencia y el arte -en este caso la poesía- existe un abismo insalvable encontrarán en este poema de Vallejo motivo suficiente para volverlo a pensar.